

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoca I—Año II—Número 182

Miércoles 25 de Mayo de 1902

Dirección y Administración: Calle 25 de Mayo Número 295

ADMINISTRADOR
DIONISIO A. P. GURVA

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.80
» trimestre	» 2.20
» semestre	» 4.20
» por un año	» 8.00
Exterior, un mes	» 1.00
Número del día	» 0.12
» atrasado	» 0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario:	General Agustín Muñoz
electivo:	Ciudadano Doct. o Navarrete
Vice-Presidente 1º	José Guerrero
2º	José A. Muñoz
Tesoro:	capitán José D. Aguilera
Secretario:	ciudadano Carlos Pérez
Pro-Secretario:	ciudadano Celso Navarrete
VOCALES	
Capitán:	Agustín Muñoz
Ciudadano:	José Miralles
»	Cicero Teitel
Comandante:	Félix Teitel
Ciudadano:	Toribio Lanz
Teniente:	Ulises Arias
Ciudadano:	Carlos Suárez
»	Juan J. Sánchez
»	Bernabé Amorín
»	Casío Olivera

El Eco Nacionalista

MEL., 28 DE MAYO DE 1902

Tres por cinco

CUARENTA Y OCHO

Un error de cálculo, no hay duda alguna, cabe donde quiera, y donde mejor se acomoda es en el epígrafe de un artículo para la prensa, por que así siquiera el verdadero resultado de la operación se encuentra exacto.

Eso de que cualquiera se rompa el seso escribiendo artículos para la prensa, creyendo que tres y dos son cinco, como cuatro y tres siete, y cinco multiplicado tres veintinueve; o creyendo en otro caso que todos han de leer lo que se escribe, o que leyendo han de importarse poco o mucho de algo que no estaría demás lo apreciaran con un criterio recto, con una razón serena, para copiar algún mejoramiento social o casi por el estilo; todo eso es bien sabido que, tratado por la prensa, no pasa de cálculos alegres, como el de tres por cinco cuarenta y ocho.

Nadie había de pensar que personas que se dicen bien interesadas hubieran de enojarse de hombres, y dejar como quien dice que pasa el viento que cesa el aguacero, cuando hemos dicho por la prensa cosas que reclaman ser tomadas a lo serio, para meditarlas bien y luego cooperar al mejoramiento social o cosa así por el estilo.

Pero qué, si estamos en los tiempos en que los cálculos, apreciaciones o juicios, sobre cosas y personas, ya no parece deban ser como antes, así como tres y dos son cinco; que esperanza ¡na! la de eso! ahora ya la cosa es de otra manera; el uno, el

dos, el tres, y así sucesivamente hasta el nueve y también el cero, el cero de la izquierda, que antes no valía mas que para perjuicio, por que quitaba diez, todos son unos; ya no hay mas dos ni tres, ni cosas al derecho, ni cosas al revés; ahora ya no hay mas tuerto ni torcido, todo es igual, todo está bien, a lo sumo todo lo que puede haber es un tres por cinco cuarenta y ocho.

Poco a poco y por las razones que deja mos comprender, en estas pocas líneas, hemos ido acercando a todos nuestros lectores al mas completo convencimiento de lo muy bien que cuadra a un artículo para la prensa un título así como el que hoy hemos elegido, por que eso de andar lo buscando cabalitos, como los que nosotros hasta ahora venimos usando, casi que por seguro se puede dar como cosa inútil propia únicamente de aquellos tiempos "de la vela de cebo y el vestido de zarza," como los llamamos estos días uno de los unos en el periodico oficial de esta localidad.

Por hoy todavía vamos a insistir un poco mas sobre tres y dos son cinco, lo de tres por cinco, cuarenta y ocho, lo dejaremos para después.

En nuestro concepto es una necesidad preocuparse seriamente de la cuestión "Hospital" en esta Villa, no sea que cualquier día volvamos a las andadas, y no hay donde atender ni al opulento ni al menesteroso, sino en su propia casa donde todas se contagian y se mueren como en un común desastre.

Aquí existe una sociedad cosmopolita que persigue ese propósito de erigir un hospital, y tiene ya fondos muy suficientes para dar comienzo a la obra; pero es el caso que esos fondos no bien salen de unas manos cuando ya caen en otras, en calidad de préstamo, con interés limitado, por ejemplo el de tres cuartos por ciento, y sabido es que algunos de los deudores, y precisamente de los mas antiguos, con posterioridad a la deuda han colocado dineros propios, sobre hipotecas, al interés de dos y tres por ciento.

Es, pues, tiempo ya que cese la inmoralidad, y que las personas bien intencionadas, se interesen por que cuanto mas antes se empiece a levantar el hospital, lo que no se conseguirá mientras no se traigan a la caja social todos los dineros que andan hasta ahora de mano en mano y muchos de ellos en los de personas que han tenido la habilidad de tomar al uno y colocar al tres por ciento, sobre hipoteca, cas!!!.

013, 028

Aquí están los ochenta céntimos que me han ganado, pero juro, díganlo bien, no volver a caer en mis manos una ficha de dominó.

Una vez que el señor Moulinier dijo esto, salió con la la graveza posible del Café del Comercio.

El tal Café se encontraba situado entonces—probablemente subsiste aún—en la calle Saint-Léon de la ciudad de Ruén.

El Sr. Teófilo Moulinier, dueño de una confitería llamada Bon Bonbon, había contraído la costumbre, hacia más de veinte años, de jugar todas las noches al dominó con Rigaudon, sombrerero; Florent, fabricante de gorras, y Briancois negociante en paños.

Durante lo que tiempo, el Sr. Moulinier había tenido una suerte enviable.

Todas las noches se llevaba cuando menos, sesenta céntimos ganados a sus compañeros.

Y era feliz, por que su esposa, la Sra. Eudoxia Moulinier, no le permitía jugar sino con la expresa condición de que no perdiera.

—No olvides, mari-lito mío, lo decía todas las tardes, que el juego no es bueno sino cuando se gana.

¡Llegó el día—¡día maldito!—en que la suerte empezó a serle adversa, y tuvo que hacer prodigios de habilidad para ocultar a su esposa el déficit de su cartera.

—Ochenta céntimos! en voz baja decía desesperado el Sr. Moulinier cuando iba para su casa. Desde el 1.º de mes las pérdidas ascienden a más de trece francos, y apenas estamos a 18.... Ten-iré que consolarlo todo a Eudoxia. El escándalo es inevitable, pero no hay remedio.

Desde el día siguiente al de su matrimonio con el Sr. Moulinier, resolvió ella, pues bien conocía al hombre con quien se había casado, que su voluntad, y no la del marido, era la que debía prevalecer en lo caso. Si el banquero de Moulinier hubiera querido asumir autoridad, en graves aprietos se habría visto. Se resignó a que los pantalones los usara la Sra. Eudoxia, y fue ella dueña de la casa, de la tienda y de la caja.

Sabiendo lo anterior, fácilmente se comprenderán las angustias del pobre Moulinier.

Paso entre paso iba para su casa cuando casi maquinalmente se detuvo en la plaza del Mercado Viejo, delante de la vidriera de un Estanco de tabaco. Como no fumaba, jamás había puesto los pies en esa tienda.

Pegado con obleas, había en la vidriera un aviso de regular tamaño concebido en estos términos:

Debajo de este provocativo aviso sobre una tablilla de cristal, entro montones de pipas y de tabaqueras, se veía un rollo de billetes de lotería.

Las diez de la noche marcaban los relojes del barrio, y de los labios del confitero se escapaban estas palabras, entrecortadas:

—Cien mil francos!.... Eso no es probable! Imposible!.... Sin embargo,.... si no gano cien mil, por qué no ha de ganar diez mil.

Ordinariamente cuando a la Sra. Moulinier hablaban de lotería, esas puertas que abre la casualidad sobre la Fortuna, decía Eudoxia con un gesto habitual:

—Si, si.... yo sé un medio de ganar siempre, y lo ponga en práctica.

—Y cuál es tal medio preguntarle algun cándido.

—No tomar parte en la lotería. Siempre gano los veinte sueldos valor del billete que no compro.

Como el Sr. Moulinier conocía de sobra las teorías de su mujer, jamás se había atrevido a arriesgar un franco en empresas de esa especie.

Pero esa noche, pensando en la situación terrible en que se encontraba por sus pérdidas en el dominó, el aviso de la Lotería de Meziidon ejercía en él una fascinación indescriptible.

—Y continuó su monólogo:

—¿Quién quita? La suerte es caprichosa. Un franco a nadie hace pobre. Y si Eudoxia lo sabe! Y si lo tengo el premio gordo!.... Qué diablo! Compré un billete afuera el mío!

Después de esta tempestad en un cráneo, el Sr. Teófilo Moulinier salvó el umbral del Estanco de tabaco.

Clarinda, la muchacha de confianza de

la Sra. Valmole, dueña del establecimiento, que poco paraba en él, estaba sentada detrás del mostrador en una silla forrada en terciopelo rojo gastado ya y casi blanco en los bordes.

Al ver al confitero, la muchacha, una morena graciosa como pocas, no pudo contener una exclamación de sorpresa.

—Señor Moulinier! Vd. por aquí! Y a qué debo el placer de verlo?

Halagado interiormente por su popularidad, el propietario del Bon Bonbon sonrió a la muchacha y respondió:

—Vengo....

Y vacilaba. Ya estaba arrepintiéndose.

—Querría usted un *livre* un buen cigarro.

—No Sta, quiero un billete de esta Lotería.

Y señalaba con la mano el aviso provocador.

—Con mucho gusto, Sr.

Abrió Clarinda la vidriera y de un rollo separó un billete, que entregó a Moulinier.

—Y con éste....

—Cos éste, replicó él, estoy seguro de ganar el premio gordo.

Colocó un franco en el mostrador y después de haber leído el número del billete—913,023, lo guardó con gran cuidado en la cartera.

—Señorita.... hasta la vista.

—Hasta la vista. Que sus deseos se cumplan.

Ya en el umbral, Teófilo volvió la cabeza para ver que hora era en el reloj del Estanco.

—Cómico ya casi las diez y media Eudoxia estará convertida en un basilisco.

Y caminó lo mas aprisa que pudo para llegar pronto a su casa.

Todas las noches, a las nueve en punto, la Sra. Moulinier cerraba las puertas del Bon Bonbon. Después subía a acostarse y a esperar el regreso de su marido.

Cuando éste entró, Eudoxia, encendida la cara por la cólera, se enderezó en la cama, y lo dijo.

—¿Por qué tardaste tanto? Qué te sucedió?

Nada, nada. Mi reloj que está atrasado, tiene la culpa de mi demora.

—¿Tan tarde?

—Puedi veinticinco céntimos, pero....

—Veinticinco céntimos!....

—Aguarda, mujer, Perdi al principio pero me desquitó: sali ganando diez mil jereita.

—Que duermas.

Y según costumbre de todas las noches besó la frente de su mujer.

Algunos instantes después, Eudoxia roncaba de lo lindo. Teófilo el pobre Teófilo, no podía dormir y daba vueltas en la cama perseguido por un cifra fatal que danzaba delante de sus ojos abiertos.

Esa cifra era la del billete de la lotería Meziidon: 913,023.

El Sr. Moulinier, fiel a su palabra, no volvió a pisar las puertas del Café del Comercio.

Otros pensamientos ocupaban su cabeza.

Gracias a una ligera indisposición de Eudoxia, pudo el confitero, que todo el día estuvo a sus anchas en la tienda guardando el valor de un poco de azúcar que vendió, con el cual quedó balanceado el déficit que atormentaba la conciencia del Sr. Moulinier.

El confitero no pensaba en otra cosa que en la lotería.

—¿Qué tendrá mi marido? decía Eudoxia notando con afán la intranquilidad de

Moulinier, quien calla día estaba más pensativo.

Al fin el 15 llegó. Moulinier estuvo intranquilo, febril todo el día.

El 16, a las cinco de la mañana, bajó solo a abrir la tienda, y se sentó en la puerta a esperar que pasara el vendedor de la Mostrón de Ruén, para saber el resultado del sorteo.

—El Mostrón de Ruén!.... de pronto gritó un muchacho. Noticias de París.... discursos en la Cámara.... asesinato en Fontenay.... Lotería de Meziidon....

—Al fin! dijo Moulinier exaltado en un profundo suspiro. Ya tengo en las manos la lista.

Y empezó a leer, en tanto que el corazón le latía con violencia.

Cuando llegó a este número lanzó un grito.

—013,023.... 10.000 francos!

Y temiendo caer desvanecido se dirigió al mostrador para buscar apoyo en el inconscientemente derribó una copa de cristal que contenía caramelos: la copa se volvió pedruzcos en el suelo.

—Teófilo, Teófilo, gritó desde su cuarto la implacable Eudoxia. ¿Qué diablo has hecho!

—Mujercita mía, respondió vuelto y a a la realidad. Nada. Poco cosa. Una copa se rompió, no sé cómo. Levántate y baja. Voy, ahora mismo a comprar otra para reponer la que se rompió.

—Aguarda un momento.

—Baja ya. Cerrará la puerta. Voy a comprarla inmediatamente.

Y sin cambiar siquiera la gorra de terciopelo que tenía puesta por el sombrero de copa alta, se dirigió casi corriendo a la Redacción de la Mostrón de Ruén. Una vez en ella suplico a un empleado que lo mostrara el telegrama en que se daba cuenta de los billetes premiados. El empleado accedió a su deseo.

No había duda. El número 013,023 había sido premiado con 10.000 francos.

Después de que con palabras corteses manifestó su agradecimiento al empleado por su fineza, salió de la Redacción, y grave y orondo se dirigió a su tienda.

En el camino iba meditando. Y no era para menos que pusiera en tortura el pensamiento. ¿10.000 francos!.... Una fortuna para él! Pero una nueva angustia le oprimía el alma. Era preciso confesar a Eudoxia que sin tomarle parecer se había atrevido a comprar un billete de lotería. Evidentemente la gracia calmaría pronto la cólera de su mujer, pero el escándalo era indefectible. Ella no podría tolerar que su marido hubiera hecho eso sin consultarla con ella, porque Eudoxia era terca y caprichosa como pocas.

—¿Cómo saldré de esto pensaba el confitero. De pronto como docientos flechas de dominio empezaron a bailar de delante de sus ojos deslumbrados.

Mi resolución está tomada, dijo alzando la cabeza. No le diré nada, ni una palabra. Cuando atravesaba la plaza del Mercado Viejo, lanzó una mirada de gratitud al Estanco de tabaco, cuyas puertas estaban cerradas.

En la esquina de la plaza asomó Clarinda, con los cabellos en desorden, y con un número de la Mostrón en la mano.

Cuando vió al confitero no pudo contener un grito.

—Señor Moulinier, dijo Clarinda, ya sabe la noticia. Qué fortuna la suya, señor Moulinier. Qué fortuna!.... 10.000 francos!

—Verdaderamente, he rodado con fortuna, dijo con graveza el confitero. Pero como ha sabido usted que mi número....

—Vaya! 013,023!.... El que yo le vendí

FOLLETIN

GOVADONGA

TRADICIONES Y LEYENDAS

por

D. ACACIO GÁCERES PRAT

De Madrid a Asturias

I

EL PUERTO DE PAJARES

de fresca silva, de las musgosas piedras de sus ruinas, de sus santos y heroicos monumentos recogió pues las antiguas tradiciones, historias y leyendas que hoy ofrezco al lector este libro.

II

Asturias

Asturias, la pintoresca y montuosa región del Principado astur, baluarte eterno de la territorial independencia y solar antiguo de los reyes de León y Castilla, y en unión de ambos reinos de los reyes de España, extendiendo su quebrada

Agencia financiera Y COMERCIAL

MISIONES 81a (altos)
ROMAN BALLESTEROS
CORREDOR—COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proyectos financieros sociedades anónimas y en prusas marítimas; operaciones de bolsa compra venta de todas clases de títulos de renta y acciones, préstamos hipotecarios; descuentos de vales, conformes y demás documentos comerciales; compra venta de terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que se confían a esta agencia.

Montevideo

JOYERIA

RELOJERIA Y PLATERIA
DE ANGEL BLOCONA

CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 188—MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composuras tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

MOENDAS

almacén y ferreteria
POR MAYOR Y MENOR

DE

Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOR De Céspedes y Vaeza

En este establecimiento situado en la esquina de la calle General Artigas y Progreso, se ocupan en la compra y venta de trigos y harinas, al contado y a plazos.

También se encargan de molindas por cuenta de los interesados y a Comisión garantizando actividad y esmero en el servicio.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa
De máquinas de coser

Variado surtido de telas, hilos, agujas y otros artículos del ramo. Gran taller para composuras a precios módicos, aceto garantido para máquinas de coser.

CODINA Y SEGU

103—Calle 18 de Julio—103 Montevideo

Juan Teófilo Silva

AGROMENSOR PÚBLICO
Con títulos de la R. Oriental
y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantiendo competencia, actividad y modicidad en los precios de los trabajos que se le confían.

ESCRITORIOS:

En Melo: calle Ituzaingo.
En Brasil: DON PEDRITO Y BAGE.

Tienda, Almacén y Ferreteria

De Francisco Pérez

Gran surtido de toda clase de artículos concernientes a dichos ramos.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 210, ESQUINA A LA DE SAN RAFAEL N.º 142.

LA VELOCE

Sociedad italiana de navegación a vapor
Servicio regular

Entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, Las Palmas, Barcelona, Génova y Nípoles.

Salidas de Génova: los días 3, 14 y 24 de cada mes.

De Montevideo los días 4, 15 y 25 de cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.

Agente General—P. Cristópherson.

Pedras 112—Montevideo

Establecimiento tipográfico DE EL ECO NACIONALISTA

Calle 25 de Mayo 295—Plaza Constitución

EN ESTA CASA

SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLO CON UNA

Minerva

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA

No admitiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE

DEL DIA DE SU SALIDA

Habiéndose terminado la instalación de los talleres de esta tipografía, el establecimiento se encuentra en condiciones de hacer cualquier trabajo tipográfico que se le encomiende como ser: Folletos, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participaciones de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas talonarias, invitaciones, lista de hotel, planillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferreteria DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA
BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD
OBJETOS DE FANTASIA

ARTICULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por sí solo,

=Precios sin competencia—Despacho a domicilio—

CÉSPEDES Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

TIENDA, ALMACEN Y FERRETERIA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y piques, madera de ley, a precios que no admiten competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ
Villa de Melo

TIENDA, ALMACEN Y FERRETERIA

12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGO 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERIA Y PELUQUERIA DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: agnas, aceites y jabones de las mas reputadas fábricas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y muchos otros artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontitud y baratura.

MARMOLERIA FLORIDENSE

De Roque D. Auria Petrucci

El abajo firmado participa a los habitantes de esta Villa y a los del Departamento que ha abierto una Marmolería en la Calle 18 de Julio esquina a la del Pilar, donde se hacen toda clase de trabajos, como ser monumentos, sepulcros, lápidas. Urnas, pisos de marmol para zaguanes, escaleras y todo lo demás que corresponde al ramo de marmolería a precios sumamente módicos.

Melo, Octubre 17 de 1891.

Roque D'Auria Petrucci.

Hotel Central DE ROSENDO P. FERNANDEZ

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA S. RAFAEL
Frente al Club Unión

El dueño del Hotel Central, reconocido sin rival en este negocio, no ha omitido gasto alguno para colocar al establecimiento a la altura de los primeros de campaña.

Por consiguiente, puede ofrecer a sus numerosas relaciones, al público en general y a los huéspedes mas delicados y exigentes, cuartos cómodos y lujosamente amueblados, comedores espaciosos, sala de billar, etc.—y además:

UN SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO

Surtido de conservas y vinos de primera calidad

Se admiten pensionistas y se mandan viandas a domicilios.—Precios sin competencia.
O. 10-p

ALMAGÉN

Hotel Peninsular

=DE JOSÉ INFANZÓN SUÁREZ=

Este acreditado establecimiento, cuenta con un servicio esmerado, cómodas habitaciones para familias, y se encarga de todo trabajo concerniente al ramo, a precios reducidísimos.

Su casa está situada, en el paraje mas céntrico del pueblo, y reúne la gran comodidad para los pasajeros de campaña: el hallarse a dos pasos del Juzgado Letrado, Junta E. Administrativa, Juzgado de Paz y Club Unión.

También cuenta la casa con una gran

HERRERIA,

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO)

Por un peso: café, almuerzo, cena, cama, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por día.

Por el juego de Billar pagará 32 cts.

por hora, de día y 40 cts. de noche.

Se preparan banquetes, se admiten pensionistas y llevan viandas a domicilio.

18 DE JULIO N.º 103 A 182—MELO

O. 10—p.

Biblioteca Popular de Melo

Se advierte al público que el salón de lectura de esta Biblioteca, se halla abierto a su servicio durante las horas oficiales demarcadas por el Reglamento de la misma.

Melo, junio de 1891.

El Bibliotecario

"CARAS Y CARETAS"

SEMANARIO FESTIVO

DIRECTOR:—EUSTAQIO PELLICER

SUSCRIPCION

Por un mes

seis meses

un año

INDICADOR

José Guerrero

Público, Oficina calle La Paz n.º 103

Leonecio Olmos

dor, Escritorio calle 18 de Julio

J. M. González

y Rematador Público, Escritorio calle Rafael n.º 147.

Dr. M. Cacheira

Médico Cirujano y Partero, Consultorio en la Constitución.

Dr. E. G. Murgu

Médico Cirujano, Consultorio Hotel J. guiberry.

A. B. Bertran

Público, Escritorio calle 25 de Agosto

E. Návarette

torio calle General Artigas

Dr. Iglesias

consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo

Escritorio calle San Rafael

A. Gamarra

Comisario, calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Jabonería

de Domingo Hamil, calle

Sastrería

de Angel Parla, calle 25 de Mayo

Hotel Central

de Fernandez, calle 25 de Mayo, esquina Rafael.

Platería

de Pedro Villan, calle 25 de Mayo

Tienda, Almacén y Ferreteria

de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Zapatería

de Antonio, calle 25 de Mayo

Sastrería

de Antonio, calle 25 de Mayo

Tienda, Almacén y Ferreteria

de Garabilla y González H., calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferreteria

de Santestevan H., calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferreteria

de Uvilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía

de Patrick, calle 25 de Agosto.

Platería

de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería

de José D. Aguirre, calle 25 de Agosto, esquina La Paz.

A. Elio Muñoz

Público, Escritorio Plaza Constitución n.º 147.

Vice - Consulado

de España José R. García Vice-Consul General-Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén

de Angel Ugarte, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Panadería

de Baralt H., calle 25 de Mayo.

Sastrería

de Ramón Mar, calle 25 de Mayo.

Herrería

de Luis Olmo, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferreteria

de Hurtado y Vega, calle 25 de Mayo.

Almacén

de Domingo Re, calle 25 de Mayo.

Hotel Peninsular

de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino

de Charles y Arostegui, calle del Salto.

Tienda, almacén y Panadería

de Iturza H., calle La Rosa.

Juzgado de Paz

de Melo, calle 18 de Julio.